

## LA CRISIS DEL CHAD

En julio de 1898, coincidiendo con la destrucción de la flota española en Santiago de Cuba, llega a Fachoda, en el alto Nilo, una columna de senegaleses bajo mando francés, que había salido dos años antes de Brazzaville. En aquel lugar encontraron a las tropas angloegipcias que acababan de derrotar al Mahdi. Es el cenit de la expansión europea.

El encuentro de las tropas coloniales de ambas potencias es pacífico, pero tenso; la Historia lo conoce como «el incidente de Fachoda». El 21 de marzo del año siguiente se firma en Londres un Convenio Franco-Británico estableciendo los límites de las respectivas zonas de influencia en el Africa Central. De esta forma, y como ha sido común en todo el Africa subsahariana, se prefiguran en las Cancillerías europeas, lejos y sin contar con sus habitantes, unos límites artificiales que serán los de los futuros Estados africanos.

Por el Convenio de Londres el territorio de la actual República del Chad queda atribuido a Francia. En el mismo año—1899—se funda el puesto de Fort-Archambaut, hoy la segunda ciudad del país, y al año siguiente la actual capital, Fort-Lamy, así denominada en recuerdo de un oficial francés caído en la ocupación del territorio.

Ha surgido en el centro de Africa una nueva Colonia, de límites geométricos y artificiales, que separan a comunidades de igual etnia e idioma, mientras que unen en la misma entidad política a grupos no solamente disímiles entre sí, sino, como veremos más adelante, históricamente enemigos, problema general en Africa con consecuencias que en nuestros días han resultado trágicas en más de una ocasión<sup>1</sup>.

El territorio del Chad quedó constituido como una Colonia pobre, marginal, heterogénea, étnica, económica y geográficamente, y, sobre todo, ais-

---

<sup>1</sup> Véase mi artículo *Nigeria, raíces de una crisis*, en el número 99 de esta REVISTA.

lada de los grandes centros políticos de Africa, con difíciles vías de comunicación, lo que ha constituido, y constituye todavía el principal obstáculo al desarrollo económico chadiano.

Se trata de un territorio extenso, con una superficie—1.284.000 kilómetros cuadrados—dos veces y media la de España, pero tan sólo con una población estimada actualmente en 3.800.000 habitantes; por su alta natalidad<sup>2</sup>, su población aumenta en un 2,50 por 100 anualmente.

En su territorio existen cuatro zonas geográficas perfectamente marcadas: Sudano-Guineana; sahelo-sudanesa; sahelo-sahariana y, al norte del paralelo 15.º, la sahariana.

La primera es la zona tropical, fértil, de lluvias: «El Chad útil», donde se concentran los cultivos y que ha recibido hasta ahora la mayoría de las inversiones, es la región más desarrollada económica y socialmente y, aunque su extensión es apenas la tercera parte del Chad, en ella se agrupan las dos terceras partes de la población.

Las regiones sahelo-sudanesa y sahelo-sahariana son inmensas parameras de escasa pluviosidad, que disminuye conforme se avanza al Norte, donde se practica una ganadería extensiva. Mientras que la zona propiamente sahariana ocupa 500.000 kilómetros cuadrados, poblados tan sólo por 60.000 nómadas de estirpe árabe y tardíamente sometidos por Francia.

Geografía tan heterogénea determina grandes diferencias económicas regionales. Dada la aridez de la mayor parte del Chad tan sólo se encuentra bajo cultivo el 6 por 100 del territorio, aunque el 95 por 100 de la población viva en los medios rurales.

Se cosecha mijo (850.000 Tm.), mandioca (50.000 Tm.), cacahuete (130.000 Tm.) y arroz (30.000 Tm.) para el consumo local. Pero el principal cultivo crematístico es el algodón, que ya beneficiaban tradicionalmente las poblaciones islamizadas del país y que se comenzó a explotar comercialmente en gran escala hace cuarenta años.

Representa este producto cerca del 80 por 100 del valor total de las exportaciones chadianas, por lo que su economía sufre, como la de otros países africanos, las limitaciones y avatares del monocultivo, particularmente intensos en el caso concreto del algodón, que en la década transcurrida entre 1955 y 1965 perdió en los mercados internacionales el 25,82 por 100

---

<sup>2</sup> Es hoy Africa el Continente que acusa más altos índices de natalidad, que en algunos países como Malí o Guinea (Conakry), supera el 60 por 1.000.

## LA CRISIS DEL CHAD

de su valor a precios constantes, manteniéndose—y en forma creciente—su cultivo<sup>3</sup>, gracias a las subvenciones oficiales, no obstante lo cual, los ingresos reales obtenidos por los cultivadores de este producto han permanecido invariables de 1961 a 1968. Por acuerdo oficial de 1961, la producción la compra y distribuye, en régimen de monopolio, la «Cotonfran», Compañía creada en 1926.

La zona esteparia del Chad es, por el contrario, esencialmente ganadera, representando este renglón un 15 por 100 de las exportaciones.

Las limitaciones del comercio exterior chadiano, basado casi exclusivamente en dos productos, se reflejan en su permanente déficit comercial, y así en 1968 el coeficiente de cobertura exportaciones-importaciones ha sido tan sólo del 57 por 100.

Una expansión considerable del sector comercial chadiano encuentra como obstáculos omnipresentes la lejanía de los grandes centros mundiales de producción y consumo y la dificultad de las comunicaciones que encarecen considerablemente los productos importados y constituyen una barrera para la creación de una base industrial. Por ello, el plan económico de 1966 ha optado por seguir una línea realista y ha insistido en el desarrollo agrícola y ganadero, en la mejora de las vías de comunicación y en la formación de especialistas, abandonando utópicos ensayos de industrialización, tan comunes en los planes del Tercer Mundo.

Es todavía Francia el principal cliente y proveedor del Chad, absorbiendo la antigua Metrópoli, en 1965, el 45 por 100 de su exportación y procediendo de ella el 46,5 por 100 de sus importaciones. La mitad de las importaciones chadianas se realizan a su vez por la «Société Commerciale du Kouilou-Niari», filial del todopoderoso consorcio Unilever, que tan considerable peso económico ejerce en el Africa Occidental.

Un tercio aproximadamente de la producción chadiana se realiza fuera de la economía dineraria. Para superar estos defectos estructurales de su economía, apenas obtenida la Independencia, se inició la planificación económica, que plasma en el Plan Provisional de Desarrollo de 1964 y en el Primer Plan Quinquenal de 1966.

En este último se preveía su financiación en un 39 por 100 con recursos nacionales y el resto con la ayuda exterior, principalmente de fuente fran-

---

<sup>3</sup> Actualmente la producción es de 30.000 Tm. de fibra y 100.000 Tm. de semilla. Su rendimiento es de 350 kgs. de semilla por Ha.

cesa, y en menor grado de Estados Unidos, U. R. S. S., Gran Bretaña, B. I. R. D., Naciones Unidas, etc.

En 1968 fue necesario rectificar el primitivo Plan, restringiendo el monto de las inversiones, reduciéndose la participación estatal chadiana al 22,3 por 100 y aumentando correlativamente la de la ayuda exterior al 72 por 100; modificaciones debidas, tanto a la crisis interna, como a la hostilidad que encontraron en amplios sectores del país los impuestos básicos de la capitación («taxe civique forfaitaire») <sup>4</sup> y el impuesto sobre los ganados, objeto de gran resistencia y general evasión.

No obstante las anteriores dificultades y el considerable aumento de población, el Producto Nacional Bruto del Chad ha crecido entre 1956 y 1963 a razón del 5,5 por 100 anual, y de un 4 por 100 en los últimos años, lo que se ha reflejado en un aumento de la renta por habitante, que ha pasado de 15.000 francos C. F. A. en 1963 a 18.000 francos C. F. A. en 1968, y en la reciente conferencia económica de Moundou el pasado mes de mayo, se ha llegado a conclusiones claramente optimistas sobre el futuro de la economía chadiana. Pero no solamente está el Chad dividido en dos grandes y disímiles zonas geográficas coincidentes con diferentes zonas económicas, sino que en las mismas se asientan dos grandes grupos raciales, y, sobre todo, culturales, radicalmente distintos, cuya difícil convivencia dentro de las fronteras heredadas del poder colonial constituye la razón principal de las actuales tensiones internas chadianas.

La región del Sur, la manigua tropical, está poblada por negros, entre los que predomina la etnia sara, a la que pertenece el presidente de la República, Francis Tombalbaye, mientras que en el Norte y Este del país habitan comunidades de negros mestizados con los árabes procedentes del Sudán, y que por su religión islámica se consideran árabes, aunque esta etnia predomine únicamente en el Norte, en la región desértica del Tibestí.

Pero si el color de la piel no constituye un obstáculo para la convivencia en una nación como el Chad, encrucijada donde se han encontrado y fundido los más diversos pueblos africanos, sí lo constituye el hecho de que los dos grandes grupos étnicos que lo forman, se sientan histórica y vitalmente vinculados a unas formas religiosas y culturales radicalmente distintas entre sí.

---

<sup>4</sup> Está fijada en 1.000 francos C. F. A. por año a todos los ciudadanos que obtengan rentas inferiores a 5.138 francos C. F. A. mensuales (al franco C. F. A. equivale a 27 céntimos de peseta).

Los hombres del Sur que constituyen la mitad de la población son animistas o cristianos, sedentarios y hablan, o sus lenguas precoloniales, o el francés. Los habitantes del Norte y del Este, la otra mitad de la población, son, por el contrario, de religión musulmana, sin que entre ellos, al igual que en el resto del Africa islámica, hayan logrado las religiones europeas progreso alguno, la intensidad y ortodoxia de su fe es variable, dado el aislamiento de los centros de la cultura islámica, pero eminentemente vital. Su idioma es entre los habitantes del Tibestí un árabe más o menos corrompido, y entre el resto de los islamizados una «lingua franca» en que el árabe se mezcla con el sara.

En la comunidad islamizada existe una elevada proporción de nómadas, al igual que en las demás Naciones africanas con extensas regiones desérticas y subdesérticas, elevándose su número a 500.000 personas, que, dado su régimen itinerante de vida, son difícilmente integrables en el ideario y la mística nacionalista, hoy imperante en las nuevas naciones surgidas del derrumbamiento de los imperios coloniales. Que tal situación constituye un problema plurinacional, que exige también soluciones de este nivel, se puso de relieve en la conferencia celebrada en Niamey, en septiembre de 1968, en la que participaron el Chad, Etiopía, Malí, Mauritania, Níger, Somalia y Sudán, aunque adoptó la denominación un tanto ambigua de «Conferencia para la integración de las poblaciones tribales y semitribales».

La Constitución de 1962, hoy vigente, establece en su preámbulo, como lengua oficial, la francesa, pero ésta dista mucho de ser hablada por la mayoría de la población nacional, la mitad islamizada habla un árabe más o menos impuro, mientras que en el resto del país se hablan las lenguas vernáculas por las clases populares y el francés por la creciente minoría educada. Al ser esta última lengua la oficial y utilizada por la Administración pública, aquellas personas educadas en lengua árabe se encuentran en inferioridad de condiciones a la hora de competir por los puestos públicos con las de formación francesa, y precisamente son las primeras de origen islámico, ya que ha sido tradicional entre los jóvenes chadianos de confesión musulmana seguir sus estudios en las «Medersa», escuelas coránicas donde se imparte la enseñanza en árabe, cursando sus estudios superiores en la Universidad de El-Azhar, en El Cairo, donde los estudios seguidos—Arabe tradicional y Humanidades—no resultaban los apropiados para la futura integración de los estudiantes en la Administración pública chadiana, por lo que lógicamente pasaban a engrosar las filas de los descontentos.

Aunque la Constitución de 1962 consagra el uso del árabe en la enseñanza, se trató por el Gobierno de fomentar el bilingüismo, a efectos de superar la dicotomía existente entre ambas culturas.

De esta forma la «Medersa» tradicional de Abéché fue transformada en «Liceo Franco-Arabe», junto al que se conservan trece «medersas» de corte tradicional, aunque la enseñanza en ellas sea laica y que cuentan con un total de 2.000 alumnos <sup>5</sup>.

Igualmente desde 1966, y a iniciativa del presidente Tombalbaye, la Alianza Francesa da cursos de dicho idioma a los estudiantes chadianos preparados en países árabes, a fin de capacitarlos para su entrada en la Administración pública, preconizando el Gobierno que, en el futuro, los chadianos que quieran realizar estudios árabes los realicen con preferencia en Túnez o el Líbano, países donde el bilingüismo es general en las clases educadas, o en la Escuela de Lenguas Orientales del Chad.

Esta coexistencia de dos culturas distintas ha tenido efectos profundos en la evolución política chadiana. Durante el período colonial, la resistencia de los islamizados a renunciar a su cultura tradicional, hizo que los negros del Sur, menos avanzados en este campo, fuesen quienes asimilaban la cultura francesa, predominando, en consecuencia, primero en los cuadros de la Administración colonial y posteriormente en la del Chad independiente, con el natural resentimiento de las comunidades islamizadas que habían ocupado una posición hegemónica en el período precolonial.

Problemas similares se han producido en otros países africanos, en que conviven los islamizados con etnias de religión cristiana o animista, como en Sudán y Mauritania y, en menor grado, Níger, Malí y Nigeria, ya que, sobre esta dualidad, se superponen también, como antes se indicó, razones geográficas y económicas, favoreciendo estas últimas en el Chad al elemento no islamizado, pues los «polos de desarrollo» previstos en el Plan Quinquenal se localizan con preferencia en el «Chad útil» y la retirada del Chad de la U. D. E. A. C. («Union Douanière et Economique de l'Afrique Centrale») pone en peligro las exportaciones de los ganaderos islamizados al Camerún y a la República Centroafricana.

No siendo, por tanto, el Chad sino un ejemplo más de esa «extraña gue-

---

<sup>5</sup> Con independencia de las mismas, las escuelas coránicas privadas cuentan con 80.000 alumnos.

rra del paralelo 13.º», como la denominó un periodista francés <sup>6</sup>, que se da a lo largo de esta divisoria, ya que la misma marca en África la separación entre la manigua y el páramo, la del negro y del arabizado, la del cristiano y animista y el musulmán, la del asimilado por la cultura de la antigua Metrópoli colonial y del hombre de cultura tradicional; con las consiguientes tensiones comunitarias dentro de los nuevos Estados nacidos del ocaso del colonialismo.

\* \* \*

La islamización del Chad se inició en el siglo XIV y fue obra principalmente de los nómadas venidos del Sudán. En el siglo XVII los sultanatos de Ouaddai y Baguirmi habían desarrollado una interesante cultura árabe, y Abéché, la capital del primero de dichos sultanatos, era un importante centro comercial, principalmente de esclavos capturados entre las etnias del Sur del país y que se vendían en los mercados del Oriente Medio.

En 1822 fue explorado por el mayor Denham, el doctor Oudney y el teniente Clapperton, los primeros europeos que llegaban a tan alejado territorio.

En 1894 Francia llegó a un acuerdo con Alemania por el que se establecieron los límites entre las zonas de influencia de ambos países en el África Ecuatorial, que pasaron a constituir las fronteras occidentales del Chad. Tres años después llegó al lago que da su nombre a la República, el explorador francés Gentil, firmando un Tratado con el Sultán de Baguirmi, y en 1900, tras el Tratado de Londres, los franceses envían una expedición para ocupar el territorio, aunque la pacificación no concluye hasta 1913 con la conquista de Borku en el Norte.

El Chad fue gobernado por Francia durante sesenta años, formando parte desde 1910 del África Ecuatorial Francesa. El 26 de agosto de 1940, por iniciativa de su gobernador, el antillano Eboué, fue el primer territorio del Imperio Galo en incorporarse a la Francia libre, por cuyo motivo se han mantenido sin duda unos lazos sentimentales especiales entre Chad y su antigua Metrópoli, dado además el hecho de que el régimen colonial, aunque siempre encontró resistencia en las zonas islamizadas, no se caracterizó, sin

---

<sup>6</sup> Artículo de Jean Pouget en "Le Figaro" (31 de julio de 1969): "Tchad: l'étrange guerre du 13e. parallèle".

## LUIS MARIÑAS

embargo, por su dureza ni por la explotación de una colonia como el Chad, pobre y alejada.

\* \* \*

En 1956, tras la Ley de Bases dada por Francia para sus Colonias, obtiene el Chad la autonomía, integrándose como Estado miembro de la Unión Francesa el 26 de noviembre de 1958 y promulgando al año siguiente su primera Constitución. El 11 de agosto de 1960 accedió pacíficamente a la independencia.

En 1959 se disuelve el Africa Ecuatorial Francesa, creándose el mismo año la «Unión Douanière Equatoriale» (U. D. E.) por sus antiguos miembros. Dada la mayor debilidad económica del Chad en relación con los demás miembros de la U. D. E. se le asignaba el 62 por 100 de los «Fondos de Solidaridad» de la misma (el 34 por 100 se atribuía a la República Centroafricana, el 3 por 100 al Congo-Brazzaville y el 1 por 100 al Gabón).

En mayo de 1960, ya en vísperas de la independencia, se firma en la capital chadiana un Tratado creando la «Unión des Republiques de l'Afrique Centrale» (U. R. A. C.) de alcance político, que no llegó a entrar en vigor.

Si fallan los intentos de integración política, se persevera en la ruta de la integración económica y el 8 de diciembre de 1964 se firma en Brazzaville el Tratado que crea la «Unión Douanière et Economique de l'Afrique Centrale» (U. D. E. A. C.) agrupando al Camerún, Chad, Gabón, República Centroafricana y Congo-Brazzaville, que comenzó a funcionar el 1 de enero de 1966.

El Chad y la República Centroafricana, un poco parientes pobres de esta Organización, optaron por separarse de la misma al no obtener beneficios económicos tangibles y, por el Acuerdo de Fort-Lamy, el 2 de abril de 1968 se integraron con el Congo-Kinshasa en una nueva Organización denominada «Union des Etats de l'Afrique Centrale» (U. E. A. C.), de la que recientemente se ha retirado la República Centroafricana para reintegrarse en la U. D. E. A. C.

En la actualidad el Chad, vinculado bilateralmente al Congo-Kinshasa, mantiene sus lazos económicos con las demás naciones del Africa Latina a través del Acuerdo General de la O. C. A. M. y no por pactos de índole subregional.

\* \* \*

En el plano exterior, la nueva República se ha inclinado por una política de no alineación entre los bloques mundiales.

El Gobierno chadiano ha condenado la intervención norteamericana en Vietnam y la agresión de Israel contra los países árabes. El presidente Tombalbaye ha visitado en 1968, tanto Moscú como Washington, y el Chad recibe ayuda económica y técnica de los más diversos orígenes: Estados Unidos, U. R. S. S., República Federal Alemana, China Nacionalista, etc.

Pero con independencia de seguir en su política exterior una línea neutralista, el Chad ha mantenido en el plano económico y militar unos lazos estrechos con Francia, que explican la actitud actual de este país en relación con la crisis chadiana.

En el plano económico, al obtener la independencia, firmó con Francia los acuerdos de cooperación de 12 de julio de 1960, en virtud de los cuales el Chad podría solicitar de Francia, en cualquier momento, la ayuda en personal o material que fuese necesaria para el progreso del país.

El 19 de mayo de 1964 se renovaron los acuerdos de cooperación técnica con Francia, al propio tiempo que se firmó una convención aneja «relativa al empleo de militares excedentes en los servicios públicos de la República del Chad».

Y la ayuda económica francesa ha sido, por gran diferencia, la de mayor volumen entre las recibidas por el Chad del exterior, a lo que cabe añadir el importe de las pensiones a 10.000 chadianos, ex combatientes del Ejército francés, y que asciende a la cifra anual de 1.500.000.000 francos C. F. A.

De gran trascendencia son igualmente los pactos militares con Francia. La antigua Metrópoli concluyó en 1960 dos Tratados de defensa; uno con la República Centroafricana, Congo-Brazzaville y Chad, luego extendido al Gabón, y un segundo Tratado con Costa de Marfil, Dhomey, Togo, Níger, Alto Volta y Mauritania.

Punto fundamental de dichos acuerdos lo constituye el hecho de que los Estados africanos pueden solicitar en ciertas ocasiones la ayuda de las Fuerzas Armadas francesas para asegurar su defensa exterior o interior.

En lo concerniente al Chad, República Centroafricana, Congo y Gabón, se creaba un «Consejo de Defensa» y a nivel de cada Estado un «Comité de Defensa».

La intervención de las Fuerzas Armadas francesas en el cuadro de dicho acuerdo puede producirse de dos maneras: cuando se trata de amenaza ex-

terna es automática; cuando es interna, se deja a la decisión del Gobierno de París, que puede aprobarla o no.

Este Tratado se complementa, en lo que respecta al Chad, por el «Acuerdo de Asistencia Técnica Militar» de 1964 y su anejo sobre el «Estatuto de los miembros de las Fuerzas Armadas francesas en el territorio de la República del Chad», existiendo también un Acuerdo complementario sobre materias primas y productos estratégicos.

Como consecuencia de estos Acuerdos militares concluidos entre Francia y sus antiguas colonias, aquel país mantiene cuatro bases militares en el Africa Latina en Dakar, Fort-Lamy<sup>7</sup>, Yvato y Diego Suárez, que cuentan con un contingente militar permanente de unos 6.000 hombres, que puede ser reforzado—como recientemente ha ocurrido en Chad con fuerzas de la «segunda división de intervención», con base en Francia—.

\* \* \*

Desde 1959 ha dirigido los destinos del Chad el presidente Francis Tombalbaye, es hombre de etnia sara y religión protestante. En junio de 1969 ha sido reelegido en su cargo, obteniendo el 93 por 100 de los sufragios emitidos. Su instrumento de Gobierno ha sido el «Parti Progressiste Tchadien» (P. P. T.), hegemónico desde 1962 y partido único desde 1964, y el marco jurídico en que se desenvuelve es el de la Constitución de 14 de abril de 1962, que consagra al Chad como «República una e indivisible, laica, democrática y social», y para evitar el efecto disgregador de las contradicciones internas del país en el campo étnico, religioso y cultural, el preámbulo establece que «toda manifestación o propaganda de carácter étnico será castigado por la Ley».

La sustitución de los viejos cuadros coloniales en el Chad por los nacionales ha provocado, lo mismo que en el resto de Africa, continuas tensiones en el seno del Gobierno, ante las que el presidente no ha vacilado en ir a la depuración del mismo en cuantas ocasiones lo creyó preciso, conjugando medidas de represión con medidas de clemencia y procurando, no obstante, su origen sara, que en el Gobierno existiese siempre una adecuada represen-

---

<sup>7</sup> La base en la capital chadiana constituye: «L'escala française de l'Afrique Centrale».

## LA CRISIS DEL CHAD

tación de las comunidades islamizadas del país<sup>8</sup>. Actitud enérgica que ha permitido hasta ahora el mantenimiento del régimen y evitado, no obstante, las tensiones internas del país, el golpe militar y que el Chad entrase a formar parte del «Africa de los Coroneles».

\* \* \*

Las contradicciones étnico-religioso-culturales del Chad, de que antes hicimos mención, surgen a la superficie a poco de obtenida la independencia, y desde 1963 a la actualidad, la situación interna se deteriora progresivamente hasta llegar al borde de la guerra civil, lo que ha obligado al Gobierno chadiano a solicitar y obtener, en su lucha contra los rebeldes, la ayuda militar francesa en aplicación de los acuerdos militares entre ambos Estados.

En marzo de 1963 fue descubierta una conspiración contra el Gobierno, siendo detenidos los dirigentes de la misma, de religión musulmana, y en octubre del mismo año se producen disturbios en la capital, que causan más de veinte muertos y que obligan al Gobierno a practicar numerosas detenciones.

A partir de 1964 se producen incidentes de creciente intensidad en las provincias islamizadas de Salamat y Ouaddai, en el N. E. y en menor grado en la de Guera, en el centro del país.

La lucha se plantea desde el primer momento en términos etno-culturales, y no políticos, entre las dos comunidades del Chad como un movimiento de

---

<sup>8</sup> A título indicativo, hagamos un breve resumen de estos hechos:

En 1963 fue detenido, acusado de conspiración, el Ministro de Correos y Telecomunicaciones, Toura N'Gaba, que fue posteriormente puesto en libertad y nombrado Embajador en Bonn.

En 1966, son separados de sus puestos, acusados de corrupción, el Ministro de Obras Públicas, Silas Selingar, y en 1967 el de Sanidad, Maurice Adouma Hel Bongo; ambos de etnia sara.

En 1966 son destituidos por razones políticas cuatro Ministros y el Vicepresidente de la Asamblea Nacional, siendo sustituidos por personalidades del Ouaddai y del Norte, también musulmanes, uno de ellos Mohamed Talba, Ministro de Agricultura, no obstante haber sido en 1963 opositor al Presidente, aunque luego amnistiado.

En 1968 el Buró Político de P. P. T. acordó la expulsión del Partido de destacadas personalidades del mismo, acusadas de relacionarse con los rebeldes.

Y, por último, en junio de 1969, fueron juzgados cuatro intelectuales chadianos acusados de incitación a la rebelión, siendo dos de ellos condenados a cinco años de cárcel y absueltos los otros dos.

protesta de los norteños islamizados frente a los sureños, ya que, si bien los primeros se encontraban adecuadamente representados en el Gobierno, la Administración estaba dominada por los segundos, incluso en las regiones islámicas del Norte y Este. Y por los mismos motivos, la región del Sur, motor económico del país, se ha mantenido totalmente alejada de los disturbios que azotan con variable intensidad al resto de la República desde hace ya más de cuatro años.

Razones administrativas y económicas; la política de impuestos del Gobierno de Fort-Lamy, fueron en 1965 la causa inmediata del estallido, que si no ha llegado en la actualidad a alcanzar las proporciones de una guerra civil y si los sublevados son denominados oficialmente «bandits», «irreguliers» o «brigands», su sometimiento se muestra claramente por encima de las posibilidades del Gobierno chadiano, que a la postre se vio obligado a solicitar la ayuda militar francesa.

Los detalles y desarrollo del conflicto son confusos y extraños. El Chad se encuentra en una zona que en la actual coyuntura internacional ofrece escaso interés en las luchas entre los grandes bloques mundiales y sus conflictos y tensiones han sido apenas mencionadas en la prensa extranjera, e incluso las noticias aparecidas en ésta, son generalmente contradictorias y confusas, cuando no evidentemente alejadas de la realidad<sup>9</sup>.

El 27 de octubre de 1965 se produjo en Mangalmé, en la región de Ouaddai, a 550 kilómetros de la capital, un sangriento motín popular contra el cobro de impuestos, como consecuencia del cual murieron dos funcionarios del Gobierno, ocho guardias nacionales y trece amotinados, siendo detenidos varios dirigentes musulmanes.

Los desórdenes en el Ouaddai continuaron en los meses siguientes y el 7 de agosto de 1966 el presidente Tombalbaye, en su mensaje a la Asamblea Nacional, da a conocer públicamente por primera vez la gravedad de la situación, declarando que en los últimos diez meses se habían producido 217

---

<sup>9</sup> Las informaciones suelen ser de fuente francesa, dado el interés de Francia en los problemas del Chad, todas ellas es necesario acogerlas con grandes reservas, véase por ejemplo: "Le Monde" (28 y 29 de marzo de 1969) "Tchad du bout du Monde" por Philippe DECRAENE; "Combat" (7 y 10 de abril de 1967), artículos de Etienne MALLARDE; "Le Figaro" (31 de julio de 1969) "L'étrange guèrre du 13e. parallèle" por Jean POUGET; "Nouvel observateur" (núm. 251, 1-7 de septiembre de 1969). "L'ennemi de la France" por Yves LAURENCE "Le Monde" (23, 24 y 25 de septiembre de 1969), artículos de Jacques ISNARD-. "Paris Match" (núm. 1.065, de 4 de octubre de 1969). "Tchad. les premières images de la guèrre mysterieuse", etc.

## LA CRISIS DEL CHAD

muertos y numerosos heridos a los rebeldes, frente a unas pérdidas de 24 muertos, 10 heridos y siete prisioneros de las fuerzas del orden.

En este momento, el conflicto del Chad llega a alcanzar dimensiones internacionales, ya que los incidentes se producen en las proximidades de la frontera con el Sudán, donde residen numerosos chadianos y cuya población musulmana ve con simpatía a sus correligionarios del país vecino. La extensa frontera entre ambas naciones, con 2.000 kilómetros de longitud, es difícil de vigilar y atraviesa regiones de muy escasa población, lo que hace posible que los rebeldes, al ser perseguidos por las fuerzas del Gobierno, se refugien en el Sudán.

En los primeros meses de 1966, se verifican reuniones entre misiones oficiales de ambos países a fin de establecer un estricto control en la frontera, pues también el Gobierno de Jartum, que tiene que hacer frente a un sangriento conflicto interno con los negros del Sur, está interesado en la neutralidad chadiana.

En julio de 1966 llega a Fort-Lamy el primer embajador del Sudán en el Chad: Ismail Abubakar El Maleik. Sin embargo, algunos días más tarde, al intensificarse las actividades de los rebeldes, el Gobierno chadiano lanza un ultimátum al de Jartum dándole quince días para poner fin a las actividades de las bandas rebeldes, adoptando medidas de represalia hacia los sudaneses residentes en el Chad, que quedan confinados dentro de un radio de cinco kilómetros del lugar de su residencia y prohibiendo los vuelos entre Jartum y Fort-Lamy.

Las relaciones entre ambos países se mantuvieron muy tensas durante el largo y cálido verano de 1966, aunque no llegaron a romperse las relaciones diplomáticas, ni el Chad llevó las diferencias a la O. N. U.

Al final de septiembre, ambas partes aceptaron la mediación del presidente del Níger, Hamani Diori, en aquella fecha presidente en ejercicio de la O. C. A. M., y ambos Gobiernos enviaron delegaciones a Niamey, acordándose el 15 de octubre, por parte de Jartum, intensificar la vigilancia de la frontera, pero sin acceder a la petición chadiana de poder perseguir a los rebeldes dentro de territorio sudanés, y se creó una Comisión Mixta Chadiano-Sudanesa encargada de la ejecución del Acuerdo, que se reuniría alternativamente en ambos países<sup>10</sup>.

---

<sup>10</sup> La primera reunión se verificó en Fort-Lamy en diciembre de 1966; la segunda, en septiembre de 1967, en El Facher, y la tercera, en Fort-Lamy, en noviembre de 1968.

Las relaciones entre el Sudán y el Chad entraron en cauces de normalidad, no existen reivindicaciones territoriales mutuas, por la adhesión de ambos países a la Carta de la O. U. A., que consagra el *uti possidetis* colonial, aunque la mayoría musulmana del Sudán ve con simpatía a los rebeldes chadianos.

En febrero de 1967 se produjeron nuevos incidentes en Am Timan, en la provincia de Salamat, que causaron 50 muertos entre los «irregulares» y siete a los gubernamentales, entre ellos el diputado Mahamat Kaskanaye y el prefecto de Am Timan; Kadre Allio. Continuando la situación tensa en el Oriente del país, por lo que el Congreso del P. P. T., en enero de aquel año, aconsejó a sus militantes de las regiones fronterizas constituirse en grupos armados de autodefensa contra eventuales incursiones de los rebeldes.

\* \* \*

Los disturbios e incidentes en el Chad son obra en los primeros tiempos de pequeños grupos sin coordinación, obedeciendo a intereses diferentes y sólo coincidentes en su común hostilidad al Gobierno.

Sin embargo, a partir de 1965, comienzan estos grupos a coordinarse entre sí, lo que aumenta, en consecuencia, su peligro para el Gobierno y para la estabilidad del país.

El instrumento de esta coordinación ha sido el «Front de Libération Nationale du Tchad» (F. R. O. L. I. N. A. T.), fundado, al parecer, en el verano de 1966 y al que progresivamente se adhieren los distintos grupos rebeldes.

Los demás Estados africanos, de acuerdo con la Carta de la O. U. A., y por el peligro de secesión latente en muchos de ellos, debido a su heterogénea composición, no han reconocido al F. R. O. L. I. N. A. T., aunque no deja de contar con simpatías en los Estados musulmanes más radicales.

El jefe del Estado Mayor del F. R. O. L. I. N. A. T. fue Ibrahim Abatcha, muerto en 1968 por las fuerzas del Gobierno, en una operación contra los rebeldes, tras el rapto y asesinato por éstos de dos miembros de la asistencia técnica en la Prefectura de Ouaddai<sup>11</sup>, sustituyéndole como jefe militar de la rebelión Abdel Hadji Issaka.

El dirigente político del F. R. O. L. I. N. A. T. es el doctor Abba Siddick,

---

<sup>11</sup> Una de las víctimas fue el Dr. Bertomeu, veterinario español contratado por el Gobierno chadiano para la mejora de la ganadería en Abéché.

uno de los fundadores del P. P. T. y ministro de Instrucción Pública en 1957-58 y 1959-60. Es un médico graduado en Dakar y especializado en París, habiendo intervenido en la política chadiana desde 1946.

A poco de la independencia rompió con el Gobierno, pasando a la oposición y al exilio en París y en las capitales árabes de Africa.

En recientes declaraciones a la revista francesa *Le Nouvel Observateur*<sup>12</sup> se manifestó enemigo de una secesión de tipo biafreño o katangués, de la intervención francesa en los disturbios del Chad y vagamente socialista.

\* \* \*

Los incidentes armados, que durante tres años habían estado localizados en la zona oriental del país, se extienden, al comienzo de 1968, a la extensa región desértica del Norte, habitada por la etnia tubú de origen árabe y religión musulmana.

El Tibesti es una región, al parecer, de amplios recursos minerales, principalmente tungsteno, insuficientemente conocidos y aun no explotados.

Mal comunicado con el resto de la República, fue siempre difícil el Gobierno del Tibesti, que permaneció bajo administración militar francesa durante cincuenta años, no pasando a la administración chadiana, también militar, hasta 1965.

El conflicto del Tibesti abría un segundo frente, al que el Ejército y las fuerzas nacionales de seguridad, bajo el mando del general Doumro, y que contaban con menos de 7.000 hombres, difícilmente podían vencer.

Los nómadas tubús asesinaron a funcionarios del Poder Central en el Tibesti, generalmente de etnia sara, y ocuparon el puesto militar de Aozou.

Aunque los rebeldes no parecían ser ni demasiado numerosos ni bien armados, las dificultades de comunicación hacían difícil vencer a la guerrilla; en el Tibesti quedaban amenazados los centros urbanos de Largeau, Fada y Zouar y en el Este se hizo necesario el sistema de convoyes entre las diversas poblaciones. De modo que el Gobierno debía hacer frente, con medios insuficientes, a dos conflictos en dos regiones separadas por cerca de 2.000 kilómetros, y ante la debilidad de sus medios, se vio forzado a acudir a la ayuda francesa prevista en los Tratados de 1960 y 1964.

<sup>12</sup> *Le Nouvel Observateur*, núm. 251 (1-7 septiembre 1969); *L'Ennemi de la France*, entrevista por Yves Laurence.

Tras la caída de Aozou en manos de los rebeldes, el 29 de agosto de 1968, el Gobierno chadiano solicitó la ayuda militar francesa, no sin reservas en amplios sectores, tanto en el Chad como en Francia, que hubiesen preferido que dicha ayuda se limitase a la asistencia técnica y al envío de instructores y armamento. Sin embargo, la gravedad que iba adquiriendo la situación, el hecho de que el aeropuerto de Fort-Lamy fuese pieza clave en el dispositivo militar francés en Africa, que existiese ya un contingente militar francés en el Chad, la importancia de la ayuda económica y técnica de la antigua metrópoli y la indudable simpatía del general De Gaulle, entonces presidente de la República francesa, hacia el primer territorio que se adhirió a la Francia libre, hizo que el Gobierno francés accediese a la solicitud chadiana, siendo la segunda vez que Francia interviene militarmente en sus antiguas colonias africanas, a petición de los respectivos Gobiernos<sup>13</sup>.

En septiembre de 1968 llegaron las primeras fuerzas francesas con órdenes estrictas de ceñirse a una «intervención limitada», a fin de que la «operación de policía» no degenerase en guerra colonial, como las que Francia había conocido en Argelia e Indochina, debiendo sus tropas limitarse al restablecimiento de las comunicaciones en el territorio, la reorganización del Ejército chadiano y reducir las zonas de resistencia rebelde para que los civiles se hiciesen cargo del Poder.

En consecuencia, Francia envió una Compañía de Paracaidistas de la base de Toulouse a Fort-Lamy y las operaciones militares conjuntas franco-chadianas en la región de Tibesti restablecieron la situación en dicha zona.

A comienzos de 1969, sin embargo, empeoró la situación hasta límites alarmantes, aumentó la actividad de los rebeldes y, después de un grave encuentro en Oum-Hadjer, el 15 de marzo, en que perdió la vida el primer francés, un oficial adscrito a las secciones meharistas del Norte, el Gobierno chadiano se vio obligado a solicitar nueva ayuda militar francesa.

En el mismo mes de marzo visitaron el Chad dos altos funcionarios franceses para examinar la situación sobre el terreno: el secretario general para los Asuntos Africanos y Malgaches, Jacques Foccard, y el secretario de Estado para Negocios Extranjeros, Ivon Bourgas, y Francia proporcionó la ayuda solicitada en el plano asesor y en el propiamente militar.

---

<sup>13</sup> Con anterioridad sólo lo había hecho en el Gabón, en febrero de 1964, para debelar un movimiento militar contra el presidente León Mba. Gran Bretaña había intervenido en Tanganica en el mismo año en circunstancias similares, a petición del presidente Nyerere.

## LA CRISIS DEL CHAD

Como asesores envió a dos antiguos funcionarios coloniales de amplia experiencia africana: Para la reorganización administrativa a Pierre Lami, que había comenzado su carrera precisamente en el Chad, en 1934, y que retirado desde 1966, había actuado como asesor con funciones similares cerca de los Gobiernos de Malí y del Congo-Kinshasa. Para reorganizar el Ejército, y como jefe de la misión militar francesa, fue enviado el general Michel Arnaud, antiguo comandante del puesto de Largeau, en el Tibesti, y veterano de la «Gran Marcha» de la columna Lecrec en 1941, desde el Chad al centro de Europa <sup>14</sup>.

En el plano estrictamente militar, el Gobierno francés envió dos Compañías del segundo regimiento extranjero de paracaidistas, siendo la primera vez que la antigua Legión Extranjera Francesa entraba en combate desde el final de la guerra de Argelia, en 1962, y, según fuentes oficiales de ambos países, la intervención francesa en el campo de batalla se limita a la de estas dos Compañías <sup>15</sup>, siendo por otra parte el Gobierno de París quien corre con la mayoría de los gastos de la pacificación y la totalidad de los correspondientes a las fuerzas francesas.

Según las noticias de la Prensa francesa, en septiembre de 1969, concluyeron las fuerzas combinadas franco-chadianas una victoriosa campaña contra los rebeldes, operaciones en que las tropas francesas sufrieron su primer muerto.

\* \* \*

Actualmente el conflicto del Chad aparece tan confuso a los ojos europeos y las noticias son tan contradictorias como cuando se inició.

Tras su reelección, el 11 de julio de 1969, el presidente Tombalbaye hizo un llamamiento a los insurgentes para que depusiesen las armas y «se reintegrasen a la gran familia chadiana», aunque en el curso de la gira realizada

---

<sup>14</sup> El 25 de septiembre de 1969, concluido el plazo de su misión (seis meses), fue sustituido por el General de Brigada, Edouard Cortadellas, Jefe de la 25 Brigada Aero-transportada.

<sup>15</sup> Según "Le nouvel Observateur", artículo de su número 251, ya citado, la presencia militar francesa en el Chad, al comenzar el mes de septiembre de 1969, consistía en estas dos Compañías de legionarios, 884 soldados del 6.º R. I. A. O. M., algunas fuerzas de Aviación y 344 militares franceses—de ellos 90 oficiales—asesores del Ejército y Gendarmería chadiana.

con este motivo por el interior del país declaró que «las tropas francesas serían aumentadas en caso necesario, «es decir», si continuaban las matanzas de inocentes».

Sigue siendo una incógnita el número de los rebeldes, aunque fuentes francesas los cifran en un total de 3.000, sin contar los «suppletifs», no integrados en los principales grupos rebeldes, y los auxiliares o «Valets d'armes». Su armamento consiste en armas cortas capturadas a las fuerzas del Gobierno o procedentes de otros países islámicos afines. Parecen contar ya con una cierta organización, aunque su actividad se realiza en tres zonas, con distinta intensidad y con escasa relación entre sí. En la región de etnia tubú en el Norte, entre los musulmanes del Este del país y entre los campesinos de la zona central hostiles a las medidas fiscales del Gobierno.

Los combates tienen generalmente carácter de escaramuzas y en los mismos participan un número relativamente reducido de combatientes.

En el curso del año 1969 se ha producido una intensificación de los incidentes que, siempre según fuentes oficiales, fueron en número de 227 en el primer semestre del año, 48 en julio y 57 en agosto. En ciertas ciudades del Norte y Este se ha impuesto el toque de queda y la circulación por las carreteras de dichas zonas ha de hacerse con escolta.

Hasta el presente, el número de bajas ha sido relativamente reducido<sup>16</sup>, el conflicto no parece pueda llevar a la desintegración nacional ni alcanzar resultados irreversibles, pero es una muestra más, apenas conocida en el mundo, de los graves conflictos de viejas raíces que agitan a los nuevos Estados africanos.

LUIS MARIÑAS

---

<sup>16</sup> Según la revista "Newsweek" (15 de septiembre de 1969), el número de muertos a los cuatro años del conflicto, era de 2.791 de los rebeldes y 224 de las fuerzas del Gobierno. Según declaraciones del Jefe del Estado Mayor chadiano, General Doumro, a "Radio Tchad", el 25 de septiembre de 1969, desde el 1.º de enero de dicho año hasta el 22 de septiembre, las fuerzas del orden habían sufrido 127 muertos y 183 heridos; las fuerzas francesas, 2 muertos y 7 heridos; la población civil, 253 muertos y 175 heridos, y los rebeldes 1.299 muertos, 201 heridos y 123 prisioneros.